

DORMIR Y SOÑAR



Recientemente renovadas, las instalaciones del Capri Tiberio Palace se integran perfectamente en el paisaje y la historia de la isla, sin renunciar a un evocador toque 'chic'.

CAPRI / ITALIA / HOTEL TIBERIO PALACE Con una ubicación privilegiada en esta isla de amaranto azucena, este hotel legendario es un elogio al Mediterráneo, a los viajes, las leyendas, el placer y la belleza

A LOS QUE AMAN

MARÍA FLUXÁ

Alentado por cantos de sirena, como su clima indulgente, su belleza mediterránea y esa leyenda de *glamour* que le precede, se llega a Capri. Y cruzar el umbral del Tiberio Palace no defrauda. Más bien al contrario. Porque éste, el segundo hotel más antiguo de la isla italiana, custodia la esencia de un destino que ya es mítico para los que aman los viajes, las leyendas, el placer, la belleza.

Testigo privilegiado de la historia de la isla, la hospitalidad del Capri Tiberio Palace se remonta al siglo XIX, como evidencian sus magníficas escaleras. Y ya su nombre dice demasiado, al evocar los tiempos romanos en que Capri fue el hogar de este emperador —«*tristissimus hominum*», según Plinio el Viejo—, uno de los más grandes generales de Roma que residió en la cercana Villa Jovis, probablemente las ruinas latinas más significativas de la isla.

En el Tiberio Palace los ecos del pasado son evocadores recuerdos que se cuelan entre sus sofisticados interiores, resultado de una reforma que comenzó a acometerse en 2010 y que acaba de ser concluida. Sin perder su esencia mediterránea, su estilo se inspira en los colores y las fragancias de la isla, con un marcado toque *vintage* —como demuestra su mobiliario escandinavo, la excelente colección de fotografías que cuelga de sus paredes, o las telas firmadas por Dedar— y una rotunda aspiración cosmopolita.

Esta renovación responde al ansia del Capri Tiberio Palace de ser más moderno, más acogedor y más exclusivo que nunca. Y lo consigue, no sólo con su renovado aspecto sino, y sobre todo, con su atento servicio siempre dispuesto a mimar al huésped, que tiene en este hotel un sofisticado refugio, céntrico —se emplaza a pocos metros de la famosa *piazzeta* Umberto I— pero lo suficientemente alejado, encaramado casi, para no ahuyentar al silencio.

Y es que esta isla italiana anclada en el

mar Tirreno es ya por tradición un deseado destino, donde impera todo el *glamour* del mundo de la moda —en sus escasos metros cuadrados el centro de Capri acoge todas las firmas más lujosas del planeta—, del cine —su vinculación al séptimo arte también es desmesurada para tan reducido tamaño— y todas las artes, más o menos prosaicas, de este siglo XXI.

Se puede asistir a este mundo hedonista desde la terraza Mojito, un mirador 360° sobre la isla, para uso y disfrute de eventos privados o de los privilegiados que se hospedan en la *Bellevue Royal Suite*, un elogio a la elegancia, el confort y la amplitud en todas sus estancias —dormitorio, salas de es-

ciones, donde imperan los tonos neutros, suaves como el aire impoluto de la isla, con toques aguamarina —como su horizonte— o coral —como sus fondos—.

El resto de estancias del hotel siguen los dictados de los mismos elementos naturales que no dejan de rememorar al Mare Nostrum. Así, el *Lobby* es un canto a la luz mediterránea. Conduce éste a la zona de estar, repleta de antigüedades y piezas de lejanos rincones del mundo. Es el entorno ideal para el trotamundos más sofisticado, y más aún si éste siente pasión por la palabra —y la fotografía— impresa, pues en esta llamada *Living Area* se emplaza la biblioteca Taschen, que convierte al Capri Tiberio Palace

conde muchas sorpresas. La primera de ellas es su cuidada gastronomía que puede disfrutarse en el Terrazza Tiberio, donde triunfa una carta de identidad regional e italiana a cargo del más prestigioso *chef* local, Marco Iaccarino. Acompaña a sus deliciosas propuestas una espectacular selección de vinos, donde imperan las referencias italianas —Campania, Sicilia, Cerdeña—, a las que se añade una selección de *champagnes* franceses.

Aunque quizás el mejor rincón donde tomarse una copa sea la terraza —o el interior, que es único, con esos Borsalinos decorando sus paredes que le confieren un toque casi nostálgico— del Jacky Bar, exquisito y exclusivo punto de encuentro, especialmente al atardecer, tanto de clientes como de los habituales en la isla.

Pero las indulgencias para con el huésped no acaban aquí, pues el Capri Tiberio Palace cuenta con una impresionante zona de *wellness* —de la que también pueden disfrutar quienes no se hospedan—, en la que destaca su piscina cubierta de maravillosas vistas, su circuito de aguas —la llamada *Water Zone* que compila una secuencia de cuatro duchas terapéuticas—, el gimnasio y, por encima de todo, su *spa*, que ofrece un viaje sensorial a través de distintos servicios basados en los prestigiosos productos Sodashi, procedentes de Australia.

Y es que a pesar de su estrecha vinculación con el entorno y la tradición de la isla privilegiada donde se ubica, el

Capri Tiberio Palace no renuncia a abrirse al mundo para ofrecerse y recibir a una clientela dinámica y ante todo cosmopolita. Pero cosmopolita como sólo Borges supo definir el término: «Ser cosmopolita no significa

ser indiferente a un país, y ser sensible a otros, no. Significa la generosa ambición de querer ser sensible a todos los países y a todas las épocas, el deseo de eternidad, el deseo de haber sido muchos».



EXCLUSIVIDAD. Sin más pretensión que la de ofrecer un servicio a la altura de tan ansiado destino, el Capri Tiberio Palace es un sofisticado refugio, una dirección imprescindible para todo viajero cosmopolita



La Mojito Terrace, lujosa atalaya desde la que se asiste a una hermosa panorámica de la isla, con el mar al fondo.

tar, terrazas panorámicas, cuarto de baño con *amenities* de Acqua di Parma, vestidor y tocador de reminiscencias hollywoodenses, y un largo etc—. Su decoración está tan cuidada como en el resto de las 59 habita-

en el primer y único hotel de Italia que ofrece a sus huéspedes la obra de esta prestigiosa casa editorial dedicada al diseño, arte y arquitectura.

La arquitectura de este hotel todavía es-

Guía

Cómo llegar: Capri se comunica con Nápoles a través de ferries, de unos 45 minutos de duración. A Nápoles vuelan desde Madrid **Easyjet** y **Air Nostrum**; **Vueling** desde Barcelona.

Habitaciones: 60 habitaciones, completamente reformadas, entre las cuales destacan tres suites: la *Ambassador* y la *Imperial*, así como la espectacular *Bellevue Royal Suite*.

Servicios: Cuenta con uno de los mejores restaurantes de la isla, el Terrazza Tiberio. Destaca por su cuidado *spa* Sodashi. Para bibliófilos, esencial su biblioteca Taschen.

Más información: Capri Tiberio Palace. Villa Croce 11-15. 80073 Capri. Tfno: 39 081 978 7111. Reservas: reservations@tiberiopallace.com Internet: www.tiberiopallace.com